

Conferencia Pathwork N° 216
Diciembre 12, 1973

LA CONEXIÓN ENTRE LOS PROCESOS DE ENCARNACIÓN Y LA TAREA DE VIDA

Saludos, mis amados amigos. Todos ustedes flotan en una nube segura de conciencia divina y son nutridos por el amor divino, lo sepan, lo sientan y lo experimenten o no. Tu conciencia total lo sabe; tu conciencia fragmentada, no. Trata de conectar con tu ser interior para así saber que esto es verdad.

En la conferencia de esta noche trataré aspectos del proceso de encarnación. En este punto de tu desarrollo en tu camino, este entendimiento será, de nuevo, exactamente lo que necesitas para vincular ciertas percepciones interiores que has logrado. Para comenzar, tengo que recapitular ciertos aspectos de la creación de los que he hablado previamente en contextos diferentes. La creación es el intento de la realidad divina de llenar el vacío con vida y ser. Dedicué una conferencia entera a esto y recomiendo que la releas para entender completamente el tema.* La conciencia fragmentada es un resultado de la conciencia total extendiéndose y llenando cada recoveco del "espacio". Uso este término a falta de una palabra mejor.

La estructura humana misma representa muy bien esta imagen. Profundamente adentro de tu núcleo existe una esencia infinita. Esta esencia interior es vida eterna, realidad eterna, belleza eterna, sabiduría y amor ilimitados, pero aunque tu conciencia externa está conectada con la esencia, ignora este hecho y parece estar desconectada de ella. Pareces ser un trozo de conciencia aislado. Esto es lo que hace que la vida parezca ser tan atemorizante y es por esto que tu conciencia externa hace, a tientas y ciegamente, su camino de vuelta a su conexión con el yo total. Tu conciencia externa con el tiempo logrará darse cuenta de esta conexión, porque la conexión nunca se rompió realmente. Sólo pareció rota desde el punto de vista de la limitada conciencia externa.

La tarea de cada aspecto de conciencia fragmentado y aparentemente desconectado, es darse cuenta de su verdadera identidad y conexión con el yo real. Esto sucede a través de una búsqueda a tientas, a menudo laboriosa, a través de intentos de la mente para expandir sus propias limitaciones estrechas. La mente contiene este potencial de expansión; aun en su estado desconectado, contiene cada aspecto de la realidad divina. Usar este potencial sólo depende de hacia qué lado se mueve la mente, hacia qué lado la dirige la voluntad y qué pensamiento elige la mente en cada instante dado. Ésta es una clave importante, mis amigos, y volveremos a ella más tarde en esta conferencia.

Los aspectos fragmentados de la conciencia, de la luz divina, que parecen haber perdido su conexión, flotan por el espacio. Estos aspectos se vuelven personalidades. Tales personalidades desarrollan problemas a causa de su aparente desconexión. La palabra "problema" concuerda con el vocabulario de hoy. En otros períodos de la historia se usaron palabras diferentes, como "pecado", por ejemplo. Cualquiera sea la palabra que elijas, el aspecto fragmentado de la conciencia necesita purificación en muchos niveles, tales como el sentimiento, el entendimiento y el conocimiento. Necesita extender su conciencia a su plena capacidad. Extenderse significa darse cuenta de que la conexión existe, ha existido siempre y siempre existirá.

Una entidad total - una entidad completa - es aquella que está plenamente consciente de su naturaleza divina, aquella que está en total posesión de la sabiduría y energía

divinas. Todos ustedes son entidades totales, pero su conciencia manifiesta, con la que se identifican, es un aspecto con el que su entidad total busca reunificarse. Esto puede suceder sólo cuando el aspecto fragmentado de tu conciencia manifiesta se hace compatible con la naturaleza de la conciencia total.

A la vida, en su sentido más amplio, le atañe grandemente el proceso de extender la conciencia divina y reunificar aspectos aparentemente desconectados. Hay muchos términos diferentes para indicar este proceso. Es llamado a menudo el plan divino, el plan evolutivo o el Plan de Salvación.

Es un proceso continuo, un movimiento incesante, una energía fluida que busca expandirse y, al mismo tiempo, reunificarse. A veces, en esta expansión la conexión aparentemente se pierde. Entonces, el movimiento es de expandirse y volver a su fuente para la reunificación, avanzando eternamente en este flujo y reflujo. A cada movimiento de reunificación de vuelta hacia la fuente le sigue un proceso de expansión, de modo que la sustancia unificada, mientras tanto, ha aumentado. Sólo visualízalo: expandiéndose y volviendo hacia la fuente, haciendo la sustancia unificada cada vez más amplia, extendiéndola eternamente. Éste es, en términos diferentes, el gran plan.

¿Cómo se ve esto en un contexto más pequeño de entendimiento, más adecuado para tu estado humano de conciencia? Lo explicaré de modo que tal vez puedas sacar algún beneficio al entender tus repetidos ciclos de vida. Has oído muchas explicaciones acerca de la reencarnación y acerca de los planes que haces antes de hacerte cargo de estar en un cuerpo. Has oído mencionar que haces un contrato contigo mismo para cumplir una cierta tarea. Este planeamiento se hace en el mundo del espíritu. Ahora hablaré de esto de una manera levemente diferente.

Cuando no estás en un cuerpo, cuando te das cuenta de tu ser total, también te das cuenta de aquellos aspectos en ti que han quedado sin atender y que necesitan sanación y purificación. También se puede decir que se necesita un proceso de reeducación, en el cual ha de ganarse conocimiento aparentemente nuevo - aunque en realidad, es muy antiguo. Esto va paralelo a purificar el sentimiento y así transformarlo en el puro amor de la esencia. Para avanzar a través del proceso de extenderse y reunificarse, el aspecto a ser purificado es "enviado", a falta de un término mejor, hacia el reino de conciencia al que corresponda su propio estado. Y ése es el nivel material de la vida, como lo conoces en tu ser consciente. Este reino de existencia es la expresión del estado de conciencia limitado del aspecto desconectado - la personalidad - y en este estado más ignorante y menos consciente, todas las funciones vibratorias de la vida disminuyen burdamente su velocidad. El flujo de energía se hace rígido y hace que las cosas y las personas se vuelvan fijas. El flujo se vuelve invisible, lo mismo sucede con la entidad misma. La forma burdamente condensada de su esencia parece ser la única realidad.

En este estado de existencia, el proceso que describí puede continuar. La materia más burda se vuelve más y más refinada a medida que más personalidades refinan sus funciones vibratorias y su poder de percepción y conciencia. Así, una encarnación es elegida para cumplir tareas específicas en un vasto plan general. Los aspectos fragmentados tienen en común ciertos estados básicos. Cuando la perfección divina ha pasado por la distorsión que altera temporalmente su manifestación convirtiéndola en una expresión menor, entonces la distorsión, los conceptos erróneos, el sufrimiento, la oscuridad y la desconexión, parecen ser la suerte común de todas esas personalidades aparentemente aisladas. Las combinaciones varían, el grado de desarrollo varía, pero algunos componentes básicos se aplican tanto a la sustancia divina como a su versión distorsionada. En otras palabras, un ser purificado podrá ser totalmente diferente a otro ser purificado, representando cada uno un aspecto diferente de la divinidad. Sin

embargo, hay denominadores comunes básicos inalterables, incluyendo el amor, la sabiduría, la belleza, y muchas otras cualidades. El mismo principio sigue siendo verdadero con respecto a la personalidad no purificada. De este modo, cada entidad trata de manera diferente con el aspecto fragmentado que necesita ser refinado. La entidad total elabora las encarnaciones, junto con seres especializados, altamente desarrollados. Los planes son trazados cuidadosamente.

Estar en el cuerpo tiene un propósito común para todos: encontrar el camino hacia la reunificación con la esencia. No importa cuán diferentes puedan ser las tareas, esta meta necesariamente sigue siendo la misma para todos. La reunificación con la esencia puede ocurrir allí donde la entidad ya está purificada, pero, por supuesto, no es allí donde está la tarea. La tarea está siempre allí donde la personalidad todavía está separada de la esencia. Le atañe entonces a la mente consciente decidir si usará los aspectos ya purificados para ayudar a la parte no purificada en el cumplimiento de la tarea o no. El ego consciente debe tomar esta decisión. El yo superior no la forzará - ni podrá hacerlo - sobre la mente consciente. Esto sería contrario a toda ley espiritual. La tarea no puede cumplirse poniendo todo el énfasis en la conexión con el yo divino que ya existe, sin enfocarse en los aspectos problemáticos, los puntos ciegos. He hablado acerca de esto de varias maneras. Sin embargo, en esta conferencia quiero relacionar el proceso de conexión con el nacimiento y la muerte, desde el punto de vista humano.

Tomemos primero el proceso de la muerte. El nacimiento se entenderá mejor como siguiendo a la muerte, más que del modo que ustedes en la Tierra eligen mirarlo. Dado que la humanidad ve el nacimiento como el comienzo y la muerte como el final, comenzar con la muerte podrá parecer sin sentido desde esa visión desconectada. Pero verás que sólo podrás entender correctamente el nacimiento si lo ves como siguiendo a la muerte - o más bien, a la manera en que ocurrió la muerte. No me refiero aquí a las circunstancias superficiales. Me refiero al cumplimiento de la tarea de la vida precedente, el cual se refleja en la manera de la muerte.

El proceso de morir puede tomar muchas formas diferentes, que dependen del cumplimiento de la tarea de la personalidad. Cuando el ser interior impregne la personalidad exterior, la tarea será cumplida. En este caso, la persona no sólo habrá vivido una vida muy plena sino que la corriente de energía fluida de la entidad divina se retirará muy gradualmente. La energía retrocede, las fuerzas de la vida tiran hacia adentro, entrando al mundo real, eterno e infinito, al espacio infinito de la creación. Esto causa un deterioro orgánico lento y tardío del cuerpo. Cuando la tarea de vida se ha cumplido completamente, el proceso es tan orgánico, tan natural que no hay ni miedo ni dolor involucrados. La personalidad ha desarrollado un fuerte sentido de la continuidad de toda la vida, entonces no tendrá contracción o miedo que pueda causar sufrimiento y dolor. La vida es un proceso orgánico y significativo para las almas que cumplen la tarea planeada en sus contratos. La muerte de la materia física es igualmente significativa. Es simplemente otro paso de liberación y despliegue. No es traumático. Cuando la muerte llega, no se le teme ni se la desea como el escape final de las dificultades de la vida - las cuales no son significativas y quedan sin resolver como consecuencia de la terquedad de la personalidad para abrirse y ajustar la mente a una dirección diferente.

En la vida verdaderamente cumplida, las dificultades son tratadas cada vez más como escalones, puertas a más liberaciones nuevas, y finalmente dejan de ser experimentadas como dificultades. Entonces, cuando ni el miedo ni el deseo de escapar ocupan el sistema energético de la personalidad, el ser interior y el exterior unificados pugnan orgánicamente por completar cada vez más el gran plan, en el que cada aspecto de la conciencia juega un rol importante. Al retroceder del cuerpo las fuerzas de vida físicas, emerge vida más plena.

Pero esto sólo ocurre, mis amigos, cuando la personalidad aprende a sintonizarse con el ser interior y seguir su guía, como resultado de concentrarse en el aspecto del alma que necesita ser purificado. Entonces, y sólo entonces, el ser interior y el exterior están en completa concordancia en todo, incluyendo el momento y la manera de cortar los lazos con el vehículo físico. En tales casos, al retroceder del cuerpo las fuerzas de vida, una vida más grande y más plena llega a existir, y la entidad puede expandirse nuevamente en gloria y libertad, sin el impedimento de las cadenas de la realidad tridimensional. Esta conciencia existe en la personalidad manifiesta, que es sólo un aspecto de tu ser completo. Repito: esto se aplica a las instancias ideales de total cumplimiento de la tarea. Espero que todos ustedes, que están en su camino hacia el cumplimiento, seguirán adelante lo suficiente como para alcanzar ese estado de conciencia y conexión mucho antes que su ser interior haya decidido que su tiempo se terminó porque han cumplido lo que se han propuesto hacer.

En conexión con esto, me gustaría señalar aquí que hay gente que tiene un concepto erróneo profundo que le impide un pleno compromiso con su tarea. Es la idea de que si resuelven sus problemas y eliminan su oscuridad y se vuelven de este modo felices y plenos, entonces deben morir. Por supuesto que el modo en que visualizan el morir no es en absoluto como el proceso armonioso, productivo y significativo que he descrito, que es el subproducto natural de la purificación, el cumplimiento y la conexión. Temen morir por verlo como un proceso desconectado y sin armonía.

Por supuesto, es totalmente falso asumir que en el momento en que tus problemas se resuelven, tu vida se termina. La verdad es totalmente lo contrario. De hecho, sólo cuando tus problemas se resuelven puede comenzar un nuevo aspecto del cumplimiento de la tarea, ya que ninguna personalidad puede atravesar la vida sin permitir a otros beneficiarse de lo que ha aprendido. La necesidad, el impulso y el anhelo de dar son una parte integral del alma y vienen de la entidad interior. La vida plena que se despliega después que la mayoría de las nubes que hay en el alma ha sido disuelta, es parte del cumplimiento de la tarea. Así que, por favor, no retengan su progreso, mis amigos, por considerar que el sufrimiento y la falta de plenitud del alma son los únicos agentes que los mantienen conectados con su cuerpo. Tales pensamientos pueden no ser completamente conscientes, pero sin embargo, existen.

Tu toma de conciencia del yo interno y real y tu conexión con él harán que la vida sea gloriosa, y entonces experimentarás la muerte como gloriosa. Ese estado de conciencia hará que en la vida no haya miedo porque no hay nada que temer en morir. Tal ausencia de miedo es el desarrollo último de cada alma humana. Ésa es la meta que estás intentando alcanzar.

Pero veamos ahora otras posibilidades variadas en lo concerniente al proceso de morir. Aquellos que no cumplen totalmente su tarea en la vida habrán de sentir, a lo largo de sus vidas, un vago anhelo, un descontento que los tironea. Toma esto en cuenta siempre como una señal de que algo no está bien. La mente consciente debería empezar una búsqueda deliberada. Este anhelo también acosa ocasionalmente a aquellos que están básicamente comprometidos con un camino como éste. Del alma salen nuevas fases, que al principio la mente consciente tiene problemas para entender y reconocer. El descontento y la ansiedad vagos son señales definidas de que algo no ha sido notado. Sólo cuando la personalidad entienda y tome en cuenta el significado completo de la señal, se encontrará una vez más en un estado de paz, alegría y seguridad interiores

El indicador con el cual medir el cumplimiento de la tarea es la paz interior, la ausencia de miedo y la cualidad orgánica con la que vives y mueres. Aquellos que se rehusan a mirar en la dirección correcta, sentirán los tironeos y susurros del ser interior en su

conciencia exterior. Entonces la personalidad intenta aplastar esta voz, escapar de ella, producir mucho ruido y movimiento superficiales para no tomarla en cuenta. A menudo confundes el vago descontento con la neurosis en sí, como si la ausencia de esta experiencia, sin cambiar la dirección de tu vida, significara salud emocional. En realidad, produces la neurosis como resultado de no llegar a establecer la conexión con el yo interior o a cumplir el contrato que el alma ha venido a llevar a cabo.

Quiero llamar tu atención a otro punto importante que a menudo lleva a malentendidos. El cumplimiento total de la tarea de vida no depende necesariamente de alcanzar un elevado estado de desarrollo. Es muy posible que un aspecto personalidad fragmentado, encarnado en un vehículo físico, no esté en absoluto altamente desarrollado. Sin embargo, esta personalidad cumple su tarea completamente. La tarea, por supuesto, es apropiada para el potencial de tal individuo. Al mismo tiempo, la facilidad de la tarea es relativa; la tarea es tan difícil para el individuo fragmentado como lo es una tarea mucho más exigente para una persona más altamente desarrollada.

En contraste, algunas personas están altamente desarrolladas pero quedan rezagadas detrás de su potencial para desarrollarse y cumplir su tarea. Por lo tanto, no vivirán en paz sino con miedo, y su muerte no será el proceso orgánico que he descrito. Entonces, mis amigos, entiendan que el cumplimiento de la tarea, la vida y muerte orgánicas, el estado de conexión y la paz interior no son necesariamente un resultado del desarrollo más elevado. Las personalidades más altamente desarrolladas a menudo tienen más dificultad en reunir los aspectos divergentes de su alma y, por lo tanto, sus luchas pueden ser a veces mucho más feroces. Además, la persona menos desarrollada no tendrá la percepción consciente de la voz interior y la conexión con ella. En este caso, el cumplimiento de la tarea propia será más instintivo.

Cualquiera que esté en un camino como éste y que se comprometa totalmente con la verdad, con la autopurificación, a enfrentarse consigo mismo, a renunciar a todas las defensas y todos los subterfugios para enfrentarse con aquello que parece ser lo más difícil y momentáneamente doloroso, cualquiera que elija dejar pasar la tentación de concentrarse en los errores reales o aparentes de los demás para evitar el yo, y que esté entonces comprometido con su crecimiento por encima de toda otra consideración en la vida, hará la conexión que traerá plenitud exterior e interior.

Hagamos ahora varias distinciones con respecto al proceso de morir. Además del caso ideal descrito anteriormente, hay otras posibilidades que ocurren cuando el puente entre el yo interior y el exterior todavía no está en funcionamiento.

¿Qué sucede al llegar la muerte si hay una división entre el yo exterior y el interior, el yo superior y la personalidad del ego, la voluntad del yo divino y la voluntad de la mente consciente? Existen varias posibilidades. Por ejemplo, si la personalidad se rehusa tercamente a tomar en cuenta la guía de la divina conciencia interior y decide tomar por el camino más fácil y lo justifica racionalmente, la personalidad exterior tendrá muchas menos posibilidades de cumplir la tarea para la cual ha venido. Una serie de elecciones en la dirección equivocada puede establecer los surcos tan profundamente que después de cierto punto, volver sobre los propios pasos se vuelve casi imposible. Los procesos creativos negativos pueden poner en movimiento una configuración en espiral, consistente en puntos nucleares psíquicos que desatan su energía repetidamente. Cuando el momentum ha avanzado más allá de cierto punto, requiere mucho más esfuerzo e inversión disolver estas creaciones negativas mientras aún se está en el cuerpo que cambiar el vehículo y elegir distintos "escenarios", por así decirlo.

Pero cuidado, mis amigos, esto de ninguna manera es verdadero siempre. En muchas instancias es completamente posible cambiar un surco profundamente marcado por un

tiempo considerable, aún a una edad humana avanzada. Ninguna mente consciente puede de ninguna manera evaluar si se ha llegado o no a este punto sin retorno - sólo la mente divina más profunda puede hacerlo. Pero una cosa es segura: cuanto más lejos vayas, más difícil se vuelve cambiar. Para evitar todo posible malentendido: cualquier individuo que haya alcanzado tal punto sin retorno ni siquiera se aventuraría a acercarse a un camino como éste. Entonces, ninguno de ustedes que están aquí debería creer que puede estar perdido, simplemente porque ahora se encuentra momentáneamente en una lucha profunda o con un sentimiento temporal de desesperanza. Estas manifestaciones meramente sacan a la luz lo que necesita llegar a la superficie para ser disuelto. Eso es parte del cumplimiento de tu tarea. Cualquiera que esté dentro del radio de un camino así, puede cambiar la configuración de un espiral nuclear psíquico negativo.

En los casos en que la persona se ha desviado tanto del plan propuesto para la personalidad que es imposible establecer una nueva dirección, el ser interior puede tomar la decisión de morir. El yo superior sabe que continuar en la dirección establecida es un desperdicio, que el sufrimiento no tiene sentido y que a la personalidad fragmentada le serviría más empezar de nuevo. En tales casos, la muerte no es orgánica en su manifestación, pero es significativa en estas circunstancias, y por lo tanto, es orgánica en el contexto más amplio.

Cuando digo que la muerte no es orgánica en su manifestación, quiero decir que podrá ocurrir por un accidente o enfermedad súbita, por una enfermedad dolorosa y lenta y, sobre todo, con la mente consciente completamente desconectada de la voluntad interior. La mente consciente podrá pelear contra la decisión interior y contraerse ante su propia disposición, aumentando la desconexión. El miedo y la obstinación en la voluntad propia toman el control y hacen imposible la escucha interior. Las muertes prematuras y violentas, como cuando la gente joven muere en la guerra, a menudo - aunque no siempre - entran en esta categoría. Nada puede ser generalizado. Pero cuando la muerte ocurre con contracción y miedo es una manifestación inorgánica, aunque sea orgánica en relación al yo superior. En estas instancias, la personalidad exterior está totalmente inconsciente de la decisión del yo interior y eso hace que el proceso de morir sea aún más difícil y doloroso porque parece arbitrario y sin sentido. La conciencia exterior luchará entonces contra la muerte sin darse cuenta de que su conciencia total mayor ha elegido la mejor solución en las circunstancias que prevalecen.

En tales circunstancias, cuando la personalidad exterior pelea contra la decisión del ser interior, tiene lugar una tremenda lucha. Esta lucha puede continuar aun hasta la vejez ya que la personalidad exterior usa su fuerza de vida para pelear contra la decisión interior. A veces, la decisión de la entidad interior podrá deliberadamente tener más peso que la voluntad de la persona exterior. Sus poderes son, por supuesto, infinitamente mayores que los poderes de los que dispone la conciencia exterior. Pero bajo otras circunstancias, la lucha puede continuar y el yo interior puede elegir discontinuar gradualmente el viejo escenario - la vieja encarnación - para establecer uno nuevo, pero sin ejercer sus poderes en exceso. El yo interior podrá permitirle al yo exterior que siga la batalla en alguna medida para que el alma pueda aprender al menos algunas lecciones importantes que pueda utilizar luego en la próxima "escena". En estos casos, una lucha de vida o muerte, literalmente, está sucediendo dentro. En un nivel, la lucha es contra morir. En otro nivel, la lucha es por el cumplimiento de la tarea, por ir hacia adentro para descubrir en qué lugar la personalidad está más necesitada de trabajar sobre sí misma, de modo que la persona exterior pueda enfocarse en áreas que ha ignorado y anulado, creando la lucha agonizante en primer lugar.

Otro modo frecuente en que la gente ignora lo que más necesita mirar es buscando caminos espirituales que no ponen énfasis en este aspecto del trabajo con uno mismo. Éste es un modo conveniente de engañar al yo, ya que el “desarrollo espiritual” puede volverse un escape, aunque puedas ganar conocimiento espiritual, lograr hermosas meditaciones y aun obtener experiencias espirituales genuinas de la realidad cósmica - por momentos. Todo esto puede suceder sin tratar con las áreas que le dan a la persona el mayor dolor, incomodidad y culpa, sea esto experimentado conscientemente o no.

Otra posibilidad más que me gustaría comentar es la opuesta al caso en el que el ser interior se decide por la muerte y la personalidad exterior se resiste a ella. En este caso la personalidad exterior podrá ciertamente tomar una dirección favorable en la que existen todas las posibilidades para el cumplimiento de la tarea. Sin embargo, podrá haber aspectos de esa personalidad que causen tantos problemas y tanta resistencia que, a pesar de las circunstancias propicias, la personalidad exterior no quiera vivir. La persona podrá ignorar la dirección favorable porque está tan profundamente enredada con aspectos del problema que el todo es borroso. Por ejemplo, si la personalidad exterior se rehusa a abandonar la testarudez, las áreas aisladas que no han sido resueltas siguen siendo difíciles de ver y atemorizantes, y la persona empieza a sentirse desesperanzada, sin ninguna causa real. Parte del “juego” deshonesto podrá ser engrandecer el sufrimiento para no “rendirse”, para no buscar nuevos enfoques del yo y de la vida. El principio autoperpetuante acelera tanto el punto nuclear psíquico que la personalidad cree finalmente en su desesperanza. Así, la personalidad exterior se encuentra sin voluntad de moverse, aunque podría hacerlo. El divino yo real interior sabe de las circunstancias muy favorables y está totalmente a favor de continuar la vida. Pero el yo exterior destruye esta vida deliberadamente, poniendo en acción sus peores impulsos, a pesar de todas sus manifestaciones favorables. Entonces la personalidad se fragmenta tanto que habrán de ocurrir manifestaciones extremadamente destructivas. En casos extremos, esto puede llevar al suicidio.

Cuando la entidad total termina la vida en cualquiera de estos modos, determina las circunstancias de su vida subsiguiente. Estas circunstancias son previstas de un modo tan preciso que ni siquiera puedes imaginarte. Cada detalle es parte de una ecuación exhaustiva e intrincada, en la que cada posibilidad es considerada en completa conexión lógica con la imagen total: la tarea de purificación; la tarea de influir a otros de un modo que los ayude, de la manera que sea más apropiada para la entidad particular; los bienes específicos de la entidad total que la manifestación de vida habrá de exteriorizar, los más grandes peligros y escollos, cuánto riesgo correr, cuántas influencias externas favorables y desfavorables deberían existir en la vida - y favorable y desfavorable no coincide necesariamente con “agradable” y “desagradable”. Se requiere una investigación exhaustiva para encontrar el entorno, los padres, los hermanos, los amigos, los contactos posteriores en la vida que sean todos los más apropiados, y muchas otras variables que no podrías imaginarte.

También debes imaginarte que deben preverse igualmente todas las otras personas que hagan contacto con la persona. Cada contacto abre muchas posibilidades. Estos individuos, ¿habrán de interactuar desde su yo superior? ¿Se afectarán entre sí los yoes inferiores? ¿Cuánto debería infundir cada yo superior su guía, inspiración y energías? Si es demasiado, se vuelve inútil y el aspecto personalidad bien podría no haber encarnado. La más sofisticada computadora de tu ciencia de hoy en día no podría jamás prever todos estos detalles. Nada se deja al azar. El plan total sobrepasa el entendimiento y la maestría humanos. Dije en una de las primeras conferencias, que una esfera entera, o mundo, se ocupa exactamente de esta tarea.** Una jerarquía de seres del espíritu altamente desarrollados es experta en este campo y su tarea es prever estos planes de vida.

El sistema de fluidos del cuerpo energético lleva el plan dentro de sí. Es siempre visible y reconocible, y está siempre disponible. No hay secretos acerca de él. Tiene a su vez gran poder energético y magnético. Es el campo magnético más poderoso con el que un individuo nace y que lleva a lo largo de la vida. Un ser no elige arbitrariamente una encarnación futura, ni puede hacerlo. El escenario se establece como resultado de la última encarnación. ¿Cuánto se ha cumplido y qué queda por hacer? ¿Qué contribuyó a los fracasos y qué a la ejecución correcta? ¿Dónde podrá ser necesario más desafío y dónde menos? El plan para las futuras encarnaciones es determinado por el proceso de vida y muerte esbozado en esta conferencia. El tiempo, el lugar y las circunstancias, el arreglo exacto del escenario, debe ser planeado esmeradamente para que encaje en el plan total.

En la medida en que el proceso de vida y muerte cumplió el contrato desde el punto de vista de la entidad total, la vida futura - en tu terminología - creará un estado de conexión más grande con el ser eterno que eres. Las fuerzas de vida, los fluidos y las varias corrientes de energía de tu entidad total, infundirán la personalidad manifiesta de manera acorde, o sea, en el grado en que el plan haya sido cumplido. Inversamente, en la medida en que le des la espalda al cumplimiento de la tarea, a la conexión interior donde más se necesita, donde parece más difícil al principio, debilitas el puente que permite que las energías, la conciencia y las corrientes de vida eterna te infundan. La futura encarnación se vuelve entonces tanto más difícil: la personalidad exterior debe hacer todos los esfuerzos, tiene que reunir sus propias fuerzas en su estado desconectado para establecer el puente. Ésa es la ley inexorable. La conciencia separada debe descubrir su propio potencial para cambiar la dirección y trascender sus confines estrechos. Puedes aplicar todo esto a la conferencia que he dado acerca de los puntos nucleares psíquicos.*** La creación debe ser puesta en marcha hasta que tome su propio momentum.

Cuando la personalidad exterior ha terminado una serie de encarnaciones en las cuales ha debilitado consistentemente su conexión con el yo real al ir obstinadamente en la dirección opuesta, entonces la personalidad no puede sentir su estado de conexión intrínseco, y se cree un ser totalmente separado. Ésta es una imagen familiar para ti. Tú y mucha gente que conoces en este camino, todavía se experimentan a menudo de este modo. Entonces es mucho más grande el esfuerzo que necesitas para restablecer la conexión, para buscar dentro de las áreas negras donde parece más difícil. Sólo con este esfuerzo y esta buena voluntad mayores se puede cambiar la dirección; sin embargo, gradualmente esto se vuelve más fácil, ya que al cambiar de dirección se acumula una fuerza positiva, un nuevo movimiento en espiral, y los puntos nucleares psíquicos comienzan a explotar, creando más y más manifestaciones, energías y momentum positivos. Así, el flujo entrante de verdad, sabiduría, poder y amor divinos se vuelve por siempre más grande.

Esta infusión de energías por parte del ser interior, penetrando la personalidad exterior, está directamente conectada con la disposición a pasar por lo que parece ser lo más difícil. Esto es verdaderamente un indicador muy simple para ti. Con este indicador encontrarás todas las respuestas. Entonces, podrás usar la conexión ya manifiesta con la conciencia eterna para abrir la mente a más y más posibilidades.

Veamos esto de un modo más específico. Todos ustedes saben por su experiencia pasada qué fácil es creer que no hay salida cuando se encuentran en un aprieto. En el momento en que asumes ciegamente, ya sea consciente o inconscientemente, ya sea directamente a través de tu proceso de pensamiento o indirectamente por el modo en que actúas y reaccionas en tu situación, que no hay otra solución sino la negativa que crea desesperanza y dolor, has cerrado tu mente interior y exterior a cualquier

alternativa. Primero, la mente consciente desconectada debe hacer un esfuerzo deliberado para estar lista para otras posibilidades. La mente consciente, tal como está disponible para ti ahora, contiene el potencial para ver más, para pensar de modos diferentes y para expandir su radio actual. Ésta es su tarea. Sin esto, no puedes alcanzar tu meta. Éste es el único modo en que puedes formar la conexión con tu conciencia mayor e infundirla entonces crecientemente con la conciencia y la energía de tu ser total. Es muy importante que entiendan esto, mis amigos.

Otro aspecto igualmente importante para cambiar el rumbo, es la identificación, que también he comentado en el pasado.**** Cuando te identificas totalmente con el desaliento y la fatalidad, perpetuas la creación negativa y fortaleces la separación imaginaria de todo lo que tiene sentido y es bueno. La creación negativa, el punto nuclear psíquico negativo te dificulta de manera creciente descubrir que eres más que la parte tuya que siente esa desesperanza. Entonces, cuando te sientas desesperanzado es importante que te des cuenta de que en ese momento te identificas con tu desesperanza. Cuando sientas que te rechazas a ti mismo, cuando te sientas culpable y malo, es importante que te des cuenta de que en ese momento te identificas totalmente con la parte tuya que está sin purificar y que se odia a sí misma. En el momento en que te das cuenta de esto, eso ya marca una gran diferencia. Entonces puedes dar el próximo paso, preguntándote: “¿No hay otra posibilidad? ¿Es esto realmente todo lo que hay para mí? ¿No soy también algo más?” No me refiero a algo que aún parezca ser remoto. Todavía no puedes experimentar la realidad de tu yo divino. Pero aun en tu mente consciente, ¿no eres también algo más? Tienes la posibilidad de ver esta situación de modo diferente, quizás meramente abriendo tu mente a otra línea de pensamiento que aún no has intentado pero que ciertamente puedes intentar. Abrir las puertas de la mente es extremadamente importante para cambiar el rumbo, porque la conciencia fragmentada debe encontrar su camino de regreso por sí misma, ya que no se da cuenta de su conexión esencial con lo divino. Y sólo por los medios de la mente desconectada puede establecerse el puente a lo divino. Y al establecer el puente, permites de manera creciente que tu conciencia fragmentada se infunda de la potente energía de tu ser eterno.

Grandes bendiciones son dadas a cada uno de ustedes. Extiendan el amor de uno a otro, dense sustento el uno al otro, aun cuando parezcan ser rechazados. El amor es necesario, quizás no siempre en un acto manifiesto, pero por cierto siempre en los sentimientos. Una gran y maravillosa bendición va más y más profundo en ustedes, santificando su vida. Permanezcan en paz.

* Conferencia #23

** Conferencia #34

*** Conferencia #214

**** Conferencia #195

Copyright © por la Pathwork Foundation